

V Jornadas de Teoría del Estado. Cátedra de Teoría del Estado a cargo de la Dra. Beatriz Rajland. Facultad de Derecho. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2016.

La Democracia en el Cine Argentino.

Minaggia, María Gabriela.

Cita:

Minaggia, María Gabriela (2016). *La Democracia en el Cine Argentino. V Jornadas de Teoría del Estado. Cátedra de Teoría del Estado a cargo de la Dra. Beatriz Rajland. Facultad de Derecho. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/v.jornadas.de.teoria.del.estado/10>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ehFp/n1f>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

La Democracia en el Cine Argentino.

María Gabriela Minaggia.

V JORNADAS DE TEORIA DEL ESTADO

Organiza: Cátedra de Teoría del Estado a cargo de la Dra. Beatriz Rajland

ESTADO, SOCIEDAD Y DERECHO

Debates actuales

¿Reflujo neoliberal en Argentina y América Latina?

Fecha: 20,21 y 22 de octubre de 2016

Aída Bortnik, guionista de “La Tregua”, “Tango Feroz” y “La Historia Oficial” relataba que ella quería escribir sobre “los que no sabían”, no sobre las víctimas o sobre los victimarios, sino sobre todo el resto de la sociedad, que no sabía. Al hablar de “La Historia Oficial”. Pocos fueron los obstáculos que tuvo que sortear, retornando a la Argentina y estando en una situación gris, ni prohibida, ni permitida, y ella preguntando si iba a poder trabajar, si iba a poder escribir.¹

“Entre 1983 y 2008 la cinematografía nacional ocupó lugares diferentes pero significativos en la cultura argentina. A través de ella se intentaron múltiples formas de reconstrucción del pasado del país y debates sobre las transformaciones profundas que se produjeron en nuestra sociedad durante las últimas décadas. Durante todo este tiempo el cine actuó como constructor y

¹ <https://www.youtube.com/watch?v=zkt1n7LoTMQ>

destructor de identidades, como defensor del sistema democrático y crítico de la sociedad. Así se constituyó como un espacio polémico en el que se discutieron cuestiones centrales para el debate democrático. En este sentido la producción fílmica de los últimos años adquirió –muchas veces más allá de las intenciones de sus autores– una dimensión política que la distanció de la de otros momentos históricos y la distinguió de otras cinematografías contemporáneas.”²

Que en un comienzo el cine mostró no la democracia, sino la ausencia de la misma, quizás definiendo lo que era una democracia de manera más clara y contundente, por su ausencia.

Películas como “Garaje Olimpo”, “La Noche de los Lápices”, “Kamchatka”, entre una larga lista, basadas en hechos reales o no, porque aunque no fueran biográficas lo que relataban y relatan son hechos reales, contaban lo acontecido en la dictadura de 1976 a 1983.

La democracia eran un derecho, una aspiración, una ilusión y no era necesario expresarlo explícitamente, porque la carencia de la misma era suficiente.

² “Cine y Políticas en Argentina. Continuidades y Discontinuidades en 25 años de Democracia” Gustavo Aprea. “Colección 25 años, 25 libros” Editado por Biblioteca Nacional y Universidad General Sarmiento.

Pero remontándonos a películas como “Río Turbio” o “La Patagonia Rebelde”, se evidencia una impronta que va a ser retomada por el cine argentino en los 90’s y en el milenio, la hermandad entre trabajadores, derechos laborales y democracia.

Con el avènement de la democracia hubo una proliferación de películas que trataron el tema del regreso a la democracia con los vestigios de la última dictadura y, sobre todo, con las consecuencias que ésta había dejado. Entre ellas se encuentran “Made in Argentina” y “La Historia Oficial”.

Quizás la más paradigmática sea “La Historia Oficial”, no sólo por el tema que toca, la Dictadura del 76’, pero desde ese sector de la población que no sabía o que decía no saber, y, también, por las circunstancias mismas del rodaje. El guión de la misma fue escrito entre 1982 y 1983. Norma Aleandro, con respecto a su participación en la película, ha dicho: *"Me parecía que era lo mejor que podíamos hacer como película, porque era decirle a gente que no creía o no había querido creer algo que sabíamos que era cierto -dice Aleandro ahora-. Con mi marido y mi hijo decidimos que iba a hacerla. Fue*

una decisión difícil. Hice la película como una obligación de ciudadana más que como una obra artística."³

Luis Puenzo, el director y co-guionista, ha admitido que la película tuvo que ser rodada en secreto, y de hecho se filmó en la casa que compartía con su esposa.⁴ La película plantea una idea fundamental para entender la historia argentina, el concepto de, valga la redundancia, “historia oficial”. La historia que quieren que conozcamos, que debemos conocer y que muchas veces tenemos que conocer. La historia sencilla y que no presenta inconvenientes o quizás los inconvenientes que quieren que se nos presenten. Pero, también, como ya adelanté habla de las secuelas de la dictadura, Felipe Pigna, en el programa televisivo “Si te he visto no me acuerdo”, destaca la escena familiar, en la que se discute sobre quiénes ganaron, quiénes perdieron, los ideales y la guerra.⁵ Es una escena que se desenvuelve progresivamente, puede paragonarse con el esclarecimiento de la verdad en el país. Primero se habla del tema de forma subrepticia, se habla del pasado, no se lo nombra, la discusión va in crescendo hasta que ya no quedan dudas sobre lo que están hablando y sobre el lado del que está cada uno.

³ <http://www.lanacion.com.ar/1882681-dichos-recuerdos-y-anecdota-de-un-rodaje-particular>

⁴ <http://www.primiciasya.com/luis-puenzo-hablo-la-historia-oficial-la-tuvimos-que-rodar-secreto-n1175107.html> <http://www.lanacion.com.ar/1882681-dichos-recuerdos-y-anecdota-de-un-rodaje-particular>

⁵ <https://www.youtube.com/watch?v=6HcmZ2IdU3Q>

Que con películas como “Pizza, Birra y Faso” o “Fuga de Cerebros”, se evidencia otro tipo de representación de la sociedad, que es democrática, la de las desigualdades sociales.

Estas películas forman parte de lo que pasó a denominarse “El Nuevo Cine Argentino”. Desde un punto de vista de la Industria, no sólo el cine comienza a desprenderse del Estado, tomando preponderancia las productoras, en especial las extranjeras;⁶ sino que también hay un desprendimiento del Estado como temática de las películas. *“Este proceso de desprendimiento del Estado de cada vez más esferas de la vida social, fue generando una sociedad de individuos determinados por el sistema del mercado. Así como hablamos de privatización de la esfera estatal, en un marco de creciente flexibilización laboral, también hablamos de privatización de la vida social. Los primeros años del menemismo son los años de disminución fuerte de los consumos culturales y de la vida pública en el marco de una profunda despolitización”*.⁷

No obstante, esta fuerte despolitización que marca la autora, la política sigue siendo parte de la trama de las principales películas argentinas de los 90’ y del milenio. Analizando películas como “El Hijo de la Novia” o “Luna de Avellaneda”, películas que no tratan una trama netamente política, en ambas

⁶ Gettino, Octavio, en Industrias Culturales en la Argentina: los años ‘90 y el nuevo escenario post-devaluación (2004).

⁷ Wortman, Ana, en Vaivenes del campo intelectual político cultural en la Argentina, (2002), p. 332.

se puede ver cómo la situación política permea la trama, desde un punto de vista individual, en la primera, y desde un punto de vista colectivo, pero local en la segunda.

De hecho, la película “Luna de Avellaneda” ha sido proyectada en diferentes clubes barriales, y el mismo club en el cual fue filmada “Club Juventud Unida de Llavallo”, se encontró y encuentra en una crisis económica.⁸

Mención aparte merecen las películas que tratan el tema tan amplio de “la corrupción”, dentro de las cuales podría enrolarse la ya mentada “Luna de Avellaneda”. Entre ellas se encuentran, entre otras, “Relatos Salvajes”, “Tiempo de Valientes” y “El Estudiante”. Las tres en distintos ámbitos, pero todas contando una historia o historias individuales enmarcados dentro de una estructura mayor.

En resumen, las conexiones entre el cine y la sociedad no pueden ser ignoradas, menos aún la conexión entre el cine y la democracia. Si bien considero que hoy en día la democracia ya no es un tema tratado explícitamente en forma asidua, ésta, como se lleva a cabo y las realidades sociales que se generan dentro de nuestra sociedad democrática.

⁸ <http://www.ambito.com/839519-club-donde-filmaron-luna-de-avellaneda-al-borde-del-cierre-por-los-tarifazos>